

los comienzos de la Edad Moderna. L. Firpo toca el tema del *Proceso de Galileo*. Su enfoque es correcto pero se queda demasiado en los prolegómenos al mismo proceso. Casi ni trata del proceso de 1633. C. F. Manara trata de *La matemática en el pensamiento galileano*. C. M. Martini hace un aporte original al estudiar *Los exegetas del tiempo de Galileo*. Creemos que es uno de los mejores trabajos, pero que todavía está lejos de ser agotado el tema. P. G. Nonis, en *Galileo y la Religión*, complementa desde un punto de vista más personal los razgos de la religiosidad de Galileo ya apuntados por Firpo y Martini. M. Pierucci escribe sobre *Galileo y el principio de Relatividad*. A. Pupi realiza *Una reflexión a propósito de la crítica de Galileo al Aristotelismo*. V. Ronchi analiza un tema de su especialidad al tratar sobre *La nueva reconstrucción de la invención del telescopio*. Por último S. Vanni Rovighi trata sobre *El significado de Galileo en la historia de la Filosofía*, reaccionando con razón contra aquellos que quieren colocar a Galileo como símbolo-víctima de la autoridad. En una palabra, el conjunto de los trabajos presentados bosquejan una idea más adecuada de Galileo. Se ha evitado toda polémica. No todos los trabajos son en sí originales. Pero hay algunos que sobresalen especialmente. Se hubiera preferido un orden temático en la presentación de los ensayos en vez del orden alfabético de autores.

John E. Smith en *Religión y Empirismo*¹⁴, ofrece un breve y denso ensayo de la problemática de Dios confrontada a la corriente del pensamiento empirista. El ensayo comprende tres partes. La primera confronta la Religión al Empirismo Clásico de Locke y Hume. La segunda mira a la establecida entre la Religión y el Empirismo Lingüístico tal como se ha desarrollado desde los días del Círculo de Viena. La tercera y última confrontación mira a la Religión y al Empirismo Pragmático tal como se ha desarrollado en la tradición americana de Peirce, James y Dewey. Es interesante comprobar —tal como lo muestra el Autor— que los empiristas clásicos, al contrario de lo que vulgarmente se cree, fueron cuidadosos del problema de Dios. El mismo Locke no creyó que su doctrina del conocimiento sensible se pudiera aplicar a Dios. Así presenta una teoría del conocimiento que establece el conocimiento del yo por *intuición*, el conocimiento del mundo por *sensación* y el conocimiento de Dios por *demostración*. Hume, a pesar de ser más radical, mantiene a Dios como materia de *fe natural*. Para ellos el problema de Dios tenía sentido. En la segunda parte el Autor hace un agudo análisis del *Principio de Verificabilidad* en sus sucesivas versiones mostrando sus respectivas limitaciones y no deja de valorar los desarrollos del análisis del Lenguaje hechos por Moore y el último Wittgenstein. La Crisis del Principio de Verificabilidad ha llevado a no pocos filósofos de una línea más bien positi-

¹⁴ J. E. Smith, *Religion and Empiricism*, Marquette University, Milwaukee, 1967, 72 págs.

vista, como por ejemplo Hospers cuyo libro también resencionamos en este boletín, a admitir que la proposición *Dios existe o no existe* tiene sentido. Esto es ya un avance neto, comparado a los primeros ensayos y todavía a algunos actuales del positivismo lógico. La tercera parte muestra un entronque más rico de posibilidades para un fructuoso diálogo entre Religión y Empirismo. En el Empirismo pragmático hay una descripción de la experiencia más profunda. La *experiencia* no se identifica con lo *sensible*. La experiencia abarca lo estético, lo ético, lo económico, lo científico, lo religioso, etc. Es en esta línea que se inspira Smith para esbozar una aproximación al problema de la experiencia de Dios al final de su ensayo. No cabe duda de que el libro de Smith está bien planteado desde el punto de vista del análisis de las diversas corrientes empiristas. Nos parece más deficiente en su planteo de la Religión. ¿De qué Religión se trata? ¿Qué Religión tuvieron ante sus ojos los empiristas en sus diversas etapas? ¿Qué consecuencias tiene para la experiencia religiosa concreta que Dios se auto-manifieste en Cristo?

Este estudio del Director del Observatorio de Cartuja, A. Due Rojo, *Infancia y juventud de la cultura humana*¹⁵, es presentado como apasionante. Lo es por ser algo nuestro ese crecer en cultura: las etapas pasadas por la humanidad son los pasos dados por cada hombre. Tiene también lo apasionante de la aventura con el misterio develado o el que queda por develar, no se trata en estas "Conquistas de la arqueología moderna en el estudio de la prehistoria" de un ensayo de ciencia ficción ni de un simple ensayo de vulgarización. Si aparece llano en la expresión —lo que lo hace muy accesible— no carece sin embargo del serio fundamento científico basado en una "extensísima bibliografía", como nos anuncia la introducción. Profundiza los problemas personales y sociales en cuanto se lo permite la extensión propuesta.

PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

En una serie que se titula "Conocimiento viviente" y que se propone resucitar el género literario del libelo a nivel científico, R. Denker, en *Ilustración sobre la agresión*¹, trata del problema de la agresividad huma-

¹⁵ A. Due Rojo, *Infancia y juventud de la cultura humana*, Razón y Fe, Madrid, 1966, 203 págs. Esta última reseña es ajena al autor del boletín.

¹ R. Denker, *Aufklärung über Aggression*, Kohlhammer, Stuttgart, 1966, 139 págs.

na. La perspectiva del opúsculo está delimitada en el subtítulo: Kant, Darwin, Freud, Lorenz. Breves capítulos sobre contribuciones de Marx, Engels, de la Escuela de Yale, y de los métodos experimentales, al tema, completan la exposición. Lo que ha provocado la reacción polémica del autor es el libro de K. Lorenz, *El así llamado mal* (Viena, 1964). Denker insiste, en primer lugar filosóficamente y siguiendo las huellas de Kant, en las posibilidades principalmente morales del hombre en este asunto, mientras que Lorenz considera la transformación evolutiva de la base instintiva misma de la agresividad en el hombre, como lo más necesario para dominar este impulso, atenuando la responsabilidad moral del hombre en los conflictos surgidos de una inadaptación de su instinto a la convivencia pacífica en las sociedades masivas. En segundo lugar, Denker aconseja, de acuerdo con la escuela psicoanalista de Freud y especialmente con el contemporáneo A. Mitscherlich, una "ilustración crítica" sobre las causas inconscientes de los conflictos (como son todo tipo de prejuicios), en particular sobre el *instinto de la muerte* (cuya concepción debería, sin embargo, ser demitizada respecto de su formulación original en Freud). Mientras que la propuesta práctica de Lorenz es la creación de sustitutos para la agresión (particularmente concursos deportivos internacionales), y el mutuo conocimiento de los pueblos (por medio del comercio y los encuentros culturales), para facilitar la emergencia evolutiva —a nivel de los grandes grupos sociales— de nuevas y precisamente instintivas inhibiciones de agresividad. Denker propone una lucha concentrada contra la muerte intempestiva, con todos los medios de la ciencia y de la técnica, como camino, por cierto indirecto pero el más practicable, que podría suscitar fuerzas filantrópicas en la humanidad.

Esta nueva obra del conocido erudito y fenomenólogo, F. J. J. Buytendijk, *Prolegómenos de una Fisiología antropológica*², vuelve a presentarnos un estudio que responde a su preocupación fundamental, el conocimiento de la existencia humana. La investigación se origina de una pregunta básica, propia de una Fisiología en cuanto antropológica, y que puede ser expresada en los siguientes términos: hasta qué punto se puede demostrar de hecho que lo específicamente humano es un factor constituyente en las funciones normales realizadas por sistemas de órganos y órganos, por regulaciones y adaptaciones, por tejidos y células, y tal vez, hasta en los procesos que pertenecen a lo más íntimo de las mismas células, como los cambios de materia y la permeabilidad? Los tres temas de la primera parte miran las consideraciones teóricas, y son los presupuestos necesarios: idea de una Fisiología antropológica, aspectos de la corporeidad humana, el problema psicofísico. En la segunda aparecen algunos modos típicos del ser del hombre: el estar despierto y el estar dormido, el estar cansado, el

² F. J. J. Buytendijk, *Prolegomena einer anthropologischen Physiologie*, Müller, Salzburg, 1967, 307 págs.

estar sediento, el estar lábil, el estar emocionado o emocionarse, el estar hambriento. Apropiadas comparaciones con los mismos estados en los animales esclarecen la mentalidad del autor. El importante asunto de las regulaciones constituye el objeto de la tercera parte. Se tratan la cibernética y la subjetiva autoregulación, la regulación de la postura, la coherencia optomotora, algunas regulaciones de tipo vegetativo, regulación de la circulación. El libro tiene numerosas notas y muy seleccionadas. Y consigue su fin: mostrar que la realidad del cuerpo en el hombre es lo humano. Contra la concepción reduccionista prueba que es un todo, específicamente diverso a cualquier otro, lo que da razón de las partes de la corporeidad. Y sin esto el hombre y sus constitutivos materiales no puede ser comprendido. Es una obra que recomendamos.

El tema tratado por A. Müller en esta obra, extractada de sus escritos póstumos y titulada *El problema de la totalidad en Biología*³, pertenece a los más importantes de la actualidad y de cuya solución se derivan consecuencias para otras disciplinas científicas. En la primera parte, de carácter general, se plantean dos cuestiones. Una referente a la existencia de la totalidad en el no-viviente. La otra se proyecta a los vivientes en común, y busca determinar su orden jerárquico, juntamente con el lugar natural de la parte en el todo. Polaridad, dominancia y subordinación, son los principales conceptos a partir de los cuales interpreta la realidad. La segunda parte es una fundamentación de su concepción tomada de un análisis detenido y prudente sobre ciertas características de anatomía y fisiología humanas. De modo especial estudia la relación de los testículos con el sistema nervioso, y su descenso a través de la evolución de los mamíferos. Las consecuencias de esta relación son básicas —según el autor— para comprender la individualidad y sus procesos en función de la sexualidad. La misma sexualidad humana cobra un nuevo aspecto. Sus ideas son interesantes y generalmente aceptables. Sin embargo, nos parece que su fenomenología del orgasmo exige mayores precisiones. Se habla mucho del orgasmo como éxtasis. Pero también —en nuestra opinión— tiene bastante de intasis, pues, si falta integración, la experiencia tiende no a sacar-fuera-de-sí, sino a meter-dentro-de-sí. El éxtasis supone el trascender a otra realidad, y no el sólo perder el dominio o el estar absorbido por un sentimiento o sensación extrema. Hacemos resaltar también el capítulo dedicado a la sífilis y a la metasífilis como problema de una biología totalizante.

Con el título *Forma como tarea del espíritu*⁴, el *Eranos-Jahrbuch* de 1965 nos presenta una serie de conferencias tenidas en el congreso de la citada asociación en Ascona ese mismo año. Los temas tratados son —como se verá— de muy diversa índole. Pero todos apuntan a un fin común:

³ A. Müller, *Das Problem der Ganzheit in der Biologie*, Alber, München, 1967, 167 págs.

⁴ *Form als Aufgabe des Geistes*, Rhein, Zürich, 1966, 525 págs.

mostrar, a través de una visión estructural, la unidad de disciplinas aparentemente separadas, las cuales aparecen así como momentos de un mismo proceso. De este modo se supera el peligro de una excesiva especialización, que sacrifica el todo a la parte. Visión unitaria, raíz de todo verdadero conocimiento. Gilles Quispel expone el hermoso poema contenido en los Actos de Tomás, llamado "La canción de la perla", y analiza el gnóstico Evangelio de la Verdad y el Evangelio de Tomás. Gerald considera la metáfora del espacio-tiempo en la ciencia, sobre todo en la mentalidad de Einstein. Henry Corbin presenta la configuración del templo de la Ka'ba como secreto de la vida espiritual según la obra de Qâzî Sa'îd Qommî. Stanley Romaine Hopper estudia la realidad simbólica y la tarea del poeta. Reinhold Merkelbach da buena visión, acompañada de muy buenas láminas, de la cosmogonía de los misterios de Mitra. Ira Progoff muestra, a través de la forma, el tiempo, y el opus, la realización dialéctica de la psiquis creadora. Gilbert Durand aboga por un estructuralismo gnóstico y una hermenéutica doquetista en su artículo, "Tareas del espíritu e imperativos del Ser". El mundo de los fenómenos luminosos interiores es tratado por Max Knoll en un interesante trabajo, corroborado por excelentes imágenes. La creencia de los egipcios acerca de los muertos y su sentido en el marco de la estructura de la religión egipcia es expuesta por Siegfried Morenz. Finalmente Adolf Portmann estudia un tema de su predilección, la forma (Gestalt) como el primero y el último problema de la investigación de la vida. Los artículos de este volumen —como es regla general en esta publicación— son valiosos, serios y algunos con abundante aparato crítico.

La perspectiva del estudio de Lepp sobre la muerte en su libro *Psicoanálisis de la muerte*⁵, es la de un psicólogo profundo. Por tanto su esfuerzo está dirigido principalmente a dilucidar las razones y las actitudes psicológicas que se originan en el hombre ante la realidad ineludible y siempre presente en el horizonte de la vida que llamamos el "morir". De aquí los temas elegidos. El miedo a la muerte (o al morir, como diría Montaigne) y sus diversas manifestaciones. El suicidio y la muerte voluntaria, analizados y valorados en su etiología y sus significados morales. Las relaciones entre el amor y la muerte. El sentido y significado de la muerte. Finalmente el valor de la esperanza casi universal de superar la muerte por la inmortalidad personal. Notemos que las consideraciones del autor no sólo se ciñen a lo psicológico, sino también sabe recurrir a otras fuentes, como el cristianismo y otras religiones.

Uno de los campos más actuales de inspiración atea (o de justificación) es, a no dudarlo, el análisis psicológico de la fe en Dios. Y al mismo tiempo creemos que es uno de los campos más purificadores para llegar a

⁵ I. Lepp, *Psicoanálisis de la muerte*, Lohlé, Buenos Aires, 1967, 254 págs.

una afirmación de Dios, que sea del Dios vivo, y no de fetiches e ídolos ilusorios. Por eso nos parece fundamental el valiente estudio de G. Siegmund, *Fe en Dios y salud psíquica*⁶, publicado en alemán en 1964, y traducido ahora en una colección medicina-psicología-pastoral. El autor se había dedicado ya al tema en 1937, pero enriquece ahora sus reflexiones con una perspectiva histórica muy esclarecedora y sugerente. Después de plantear el problema, sondea el autor su explicación histórica y se remonta hasta Herbert of Cherbury y el deísmo racionalista; Hegel, Feuerbach, Nietzsche, Freud y Jung son analizados sucesivamente. Se expone luego la solución de Bergson y se intenta ir mostrando los fundamentos para resolver el problema planteado. El libro tiene un interesante capítulo sobre el debatido tema del psicoanálisis y la confesión.

G. Cruchon, en su obra *Psicología pedagógica, Las transformaciones de la infancia*⁷, nos ofrece un libro muy útil para todos aquellos encargados de la educación de la niñez. Es un estudio objetivo. No se presupone la adhesión a sistemas o credos. Se parte de los hechos concretos: tanto de la misma experiencia del autor, profesor, y director espiritual de niños y adolescentes, como de numerosísimos trabajos publicados en los principales países de Europa y de América sobre la psicología de la infancia, psicología dinámica y psicoterapia. De este modo hace conocer a los educadores los trabajos principales que se han ido acumulando desde hace medio siglo por las ciencias biológicas y psicológicas en sus diversas formas. El resultado es la exposición objetiva de las diversas fases del crecimiento en sus diversos aspectos. Aunque no se descuidan el biológico y el mental, sin embargo la acentuación recae sobre los familiares, sociales, morales y religiosos. Hacemos resaltar los dos últimos, pues son poco o nada tratados en las obras de tipo científico, como si esto no se podría derivar a una observación científica metódica. La bibliografía es abundante y se propone ofrecer material para verificar y profundizar los temas tratados. Obra seria, ágil, con numerosos ejemplos e indicaciones provechosas, es muy recomendable a los padres, educadores y directores de niños.

*Educación para el mundo futuro*⁸, título de la presente publicación, fue el tema director del congreso tenido en Köln por la Asociación de las organizaciones católicas dedicadas a la pedagogía, desde el 26 al 29 de abril de 1966. Se presentan las ponencias de la Asamblea, en una redacción previamente reelaborada. Diversos puntos de vista han sido tenidos en cuenta, como bien aparece en las seis exposiciones capitales y en los catorce círculos de estudios. Las exposiciones ofrecen los siguientes asuntos: la juventud en el mundo del mañana; la educación religiosa sin ilusiones; educar

⁶ G. Siegmund, *Fe en Dios y salud psíquica*, Razón y Fe, Madrid, 1966, 259 págs.

⁷ G. Cruchon, *Psychologie pédagogique*, Salvator, Paris, 1966, 418 págs.

⁸ *Für die Welt von morgen erziehen*, Lambertus, Freiburg, 1966, 268 págs.

para el mundo de mañana; responsabilidad para con la sociedad y el estado; cristianos en el mundo del mañana; el educador para el mundo del mañana. Diversos artículos completan y facilitan la intelección de la problemática tenida en cuenta. Se ha procurado una visión objetiva y prospectiva. No se han escondido las dificultades inherentes a una obra donde el mismo que debe llevarla a cabo, el educador, está influido por el pasado. Y se ha procurado intuir en los signos del presente lo que será el futuro. Con esto indicamos uno de los principales méritos del libro, pues responde a la exigencia fundamental de toda educación —sobre todo en nuestra época— que es el hacer del presente una preparación para el futuro.

Educador para la vida y hacer responsable al educando de las realidades y de los compromisos propios en su futura actuación como cristiano, ciudadano, etc., es el fin de la *paedagogia cordis* a través de un contacto vital cuyo principal resultado es hacer del amor el fundamento de toda ley y de todo comportamiento. El libro *De Magistro*⁹ nos presenta una serie de artículos escritos en celebración de los 70 años de un pedagogo, Alfred Schüller, que realizó su magisterio en esa perspectiva. De aquí las características de las contribuciones. En primer lugar se presenta la Iglesia actual en los problemas teológicos del Ecumenismo, de la situación del sacerdote en la cultura moderna, y de la significación vital del culto. Se analizan luego los aspectos didácticos de la enseñanza en sus diversas actividades, sobre todo teniendo en cuenta la religión. El tercer capítulo completa lo anterior, fijándose de modo especial en la misma enseñanza de la religión en la escuela. Finalmente con el título de “Reflexiones históricas y relaciones” se tratan otros temas relacionados con la didáctica. Aunque la obra está dirigida principalmente a lectores de nacionalidad germana, sin embargo tiene también carácter universal y es de gran utilidad para todos los que se dedican a la pedagogía, catequesis y enseñanza de la religión.

J. S. Lasso de la Vega, en *Los ideales de la formación griega*¹⁰, nos presenta cuatro estudios monográficos que ya habían sido editados en diferentes publicaciones especializadas. 1) *Grecia y nosotros*: “nosotros” somos los europeos occidentales. Estudia los lazos que unen al hombre actual con los héroes de Homero, los personajes de Esquilo, los razonamientos de Platón. 2) *Ideales de la vida humana en la antigua Grecia*, que se resume en dos principales: el *héroe* (en la guerra, contra el enemigo, y en la paz contra la adversidad del destino) y el *sabio*, que aúna en su vida la belleza, la fe y la razón. En cada época aparecen con diferentes expresiones. 3) *El guerrero tirteico*, cuya principal virtud es la *fortaleza* (hom-

⁹ *De Magistro*, Matthias-Grünwald, Mainz, 1967, 235 págs.

¹⁰ J. S. Lasso de la Vega, *Ideales de la formación griega*, Rialp, Madrid, 1966, 274 págs.

bría, virilidad). Con ella supera la lucha por la vida y es capaz de enfrentarse con la muerte. 4) *Héroe griego y santo cristiano*: el héroe griego es plenamente humano, pero le falta la elevación de la revelación hacia el absoluto, que sólo se completa en Cristo. Casi 700 citas de autores de todos los tiempos, y en muchos idiomas (griego, latín, alemán, francés, italiano, inglés) dan la pauta de la rigurosidad científica de las investigaciones realizadas. Es muy apto para especialistas. Da siempre el punto de vista actual y cristiano, pero europeo.

HISTORIA

La Universidad de Chicago incluye en su colección, “Historiadores Americanos Clásicos”, las obras de G. Bancroft¹ y J. Ford Rhodes². Por tratarse de una colección preparada “para la lectura, no para la investigación”, ha bastado reunir lo más selecto de los diez volúmenes de Bancroft y de los cinco primeros de los nueve volúmenes de Rhodes. También se han eliminado la documentación y las notas al pie de páginas, sin dejar por ello de ser una presentación esmerada que con las veinte páginas introductorias y con las subsiguientes introducciones a cada capítulo, ubican suficientemente a cualquier lector profano.

Bancroft (1800-1891), considerado el primero y más ilustrado de los historiadores americanos de la escuela romántica, cubre el período que va desde 1492 hasta 1789. Su “Historia”, publicada por primera vez entre 1834 y 1874, refleja por un lado su formación teológica (es protestante) humanística y filosófica, y por el otro, las exigencias y expectativas de su generación respecto de la historia y del historiador. Este debía, entre otras condiciones, descubrir en la historia, como intérprete y profeta, los temas que hacen comprensible el pasado e iluminan el futuro. Bancroft afronta la empresa orientando sus esfuerzos hacia una meta específica: descubrir e identificar dos hilos unificantes de la historia americana. Uno es el de la libertad, y muestra cómo los EE.UU. llegan a ser, de un pequeño país de inmigrantes, “la nación más libre del mundo”. El segundo es el de la Divina Providencia, que intenta demostrar cómo la mano de Dios dirige la nación que surge, desde una pequeña colonia

¹ G. Bancroft, *The History of United States of America, from the Discovery of the Continent*, selección e introducción de Russel Nye, University of Chicago Press, Chicago, 1966, 386 págs.

² J. Ford Rhodes, *History of the United States from the Compromise of 1850*, selección e introducción de Allan Nevis, University of Chicago Press, 1966, Chicago, 576 págs.